

LOS CASTILLOS DEL VALLE DE AYORA

POR JOSÉ RICO DE ESTASEN

A los efectos de esta bella excursión sentimental, nuestro recorrido debe abarcar a Requena y Almansa, las dos históricas ciudades entre las que se extiende la carretera que atraviesa el Valle que da nombre al presente escrito, uniendo la general de Madrid a Valencia, por Tarancón y Motilla del Palancar, y de Valencia y Alicante a Madrid, por Albacete, Ocaña y Aranjuez.

Desde el enlace de la carretera de Ayora con la general de Madrid, en las puertas de Requena, se puede contemplar ese maravilloso ejemplo de recinto medieval que es el monumental barrio de «La Villa», sobre el que destaca la impresionante mole de su castillo.

El castillo de Requena estuvo hasta época reciente habilitado para prisión del partido. Destruídas las modernas edificaciones adosadas a los viejos muros; liberado también hace poco de tan penosa servidumbre, en la actualidad ofrece un maravilloso golpe de vista. Su historia se desdobra en multitud de alcornosos acaeceres, entre los que destaca el de la forzosa permanencia en la más amplia habitación de la torre del homenaje del monarca francés Francisco I, en su tránsito para Madrid, adonde fue conducido desde el alcázar de Benisanó luego de su desembarco en Valencia, tras la batalla de Pavía.

CHIREL, COFRENTES, JALANCE

El Valle de Ayora permanece al margen de las rutas del ferrocarril, en uno de los parajes más apartados de la provincia de Valencia, conservando inéditas la mayor parte de sus bellezas naturales. Para alcanzarlo hay que discurrir por las extensas planicies pobladas de viñedos, almendros y olivares, donde se asientan las aldeas de El Pontón, La Portera y Los Pedrones; descender por el impresionante tobogán de Chirrichana y alcanzar, al final de un recorrido de 33 kilómetros, la confluencia de los ríos Júcar y Cabriel, desde cuyo lugar puede contemplarse a Cofrentes, remansado junto a las nobles piedras de su castillo.

Si no fuese por lo lejano de su emplazamiento, en la mitad del sendero pedregoso (que hay que recorrer utilizando mulos), existente entre Cofrentes y Cortes de Pallás, antes de adentrarnos en las calles y las plazas del un tiempo poderoso burgo cofrentino, visitaríamos el encumbrado castillo de Chirial, emplazado frente al lugar donde se encuentra la maravilla geo-